

Palabras de S.M. el Rey en el Encuentro Empresarial Iberoamericano: XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno

Andorra la Vella. Principado de Andorra, 20.04.2021

Buenas tardes a todos, a los aquí presentes y a quienes hoy se han conectado telemáticamente. Es una alegría estar hoy nuevamente en Andorra. Y lo es, muy especialmente, para participar en la clausura este importante encuentro dedicado a la Innovación para el Desarrollo Sostenible, como uno de los objetivos marcados en nuestro compromiso con la Agenda 2030 de las NNUU; y, por supuesto con el especial y obligado foco puesto sobre el reto del coronavirus, concretamente para nuestra querida Comunidad y familia de naciones iberoamericanas. Vaya por delante que hoy y siempre tenemos muy presentes a todas las víctimas de esta pandemia mundial.

Este último año ha sido especialmente difícil, en todos los sentidos. La Covid-19 nos ha afectado a todos, en mayor o menor medida —en nuestras vidas, en nuestras costumbres, en nuestra manera de vivir— y ha paralizado casi toda la actividad, nacional e internacional; pero poco a poco, con mucho esfuerzo y sacrificio, se está haciendo lo posible por retomarla.

Un claro ejemplo es la organización de este Encuentro Empresarial Iberoamericano en su XIII edición, en el marco de la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. Me gustaría agradecer especialmente a la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), al Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) y a la Confederación Empresarial Andorrana (CEA) su intensa dedicación para conseguir la realización de este evento en toda su magnitud a pesar de las dificultades.

Se ha hecho esperar, pero por fin nos volvemos a reunir después de la última Cumbre en Antigua, Guatemala, en 2018. Hoy nos encontramos en Andorra, país que tuvo la oportunidad de visitar recientemente y en donde pudimos poner de relieve y reforzar los lazos y las relaciones bilaterales existentes entre ambos Estados.

En el marco de la presente Cumbre, la presidencia por parte de Andorra se cede a la República Dominicana, en presencia de la anterior presidencia, Guatemala, y, por ello, agradezco expresamente a los presidentes de estos dos queridos países iberoamericanos por estar presentes hoy aquí.

Señoras y señores,

Los efectos de la pandemia de la Covid-19 sobre la economía mundial han sido muy negativos —sin precedentes en nuestra reciente historia— y, evidentemente, los países que conformamos la Comunidad Iberoamericana nos hemos visto también muy afectados. Se trata de una crisis global, pero su impacto está siendo diferente en función de la estructura económica de cada país y de los sectores en los que esté especializado.

Gracias a los sólidos lazos históricos, culturales, lingüísticos y económicos que unen América Latina con España, nuestro país desea desempeñar un papel de la mayor relevancia posible en el proceso de recuperación de Iberoamérica. Trabajando juntos, el sector exterior puede ser de nuevo el gran dinamizador económico que impulse la recuperación en ambos continentes.

En este sentido, los acuerdos comerciales de la UE con países latinoamericanos, que España siempre ha impulsado decididamente en el seno comunitario, pueden desempeñar un papel clave: la modernización de los existentes, el avance de los ya acordados pero que están pendientes de ratificación, o el mejor aprovechamiento de los que están en vigor desde hace relativamente poco tiempo, serán un gran apoyo para la recuperación de nuestras economías.

España es uno de los principales países inversores en Iberoamérica y queremos seguir siendo una referencia en la Región. Las empresas españolas, grandes, medianas y pequeñas, están presentes en sectores estratégicos como el de infraestructuras, energías, financiero o tecnologías de la información y comunicación. España es destino natural de las llamadas empresas multilatinas, cuya presencia cada vez mayor en el mercado español y europeo queremos seguir fomentando. Contar con la experiencia y conocimientos adquiridos por estas empresas a lo largo de los años es un activo muy relevante y es necesario ponerlo en valor con convicción y fortaleza.

Por ello, participar en un acto como el de hoy, de consenso y de diálogo, es fundamental para comprender mejor las circunstancias y encontrar puntos de encuentro realistas que nos sirvan eficazmente para poner en marcha políticas transformadoras durante los próximos años.

El lema del encuentro –que ya todos conocen muy bien– es suficientemente revelador. La Agenda 2030, con sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), está –y me alegra poder resaltarlo– en el corazón de las políticas de España; y, en estos momentos, no hay alternativa a que la sostenibilidad sea la base sobre la que se construya la recuperación en nuestros países.

Conceptos como la innovación empresarial, la sostenibilidad corporativa, las estrategias de creación de valor en el nuevo contexto, la relevancia del sector financiero y bancario ante el nuevo paradigma de desarrollo sostenible, han surgido con claridad durante las sesiones como factores fundamentales que permitirán la recuperación ante las nuevas circunstancias. Como lo son igualmente la transformación digital, la industria 4.0 y la recuperación del turismo.

Y, evidentemente, todo ello acompañado del necesario reforzamiento del marco jurídico que permita fortalecer la resolución de conflictos en el nuevo paradigma del desarrollo sostenible, la seguridad jurídica o las estrategias de mediación en las relaciones comerciales transnacionales.

Finalmente, me gustaría mencionar el nuevo enfoque que se le ha dado a la innovación y la tecnología como catalizadores para la igualdad de género, otro de los objetivos de desarrollo sostenible fundamentales de la Agenda 2030.

En definitiva, las recomendaciones que se acaban de presentar a los jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica permitirán preparar la hoja de ruta de las instituciones responsables de la organización de estos Encuentros Empresariales Iberoamericanos — SEGIB, el Consejo de Empresarios Iberoamericanos-CEIB y la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios-FIJE— hasta que tenga lugar la próxima Cumbre en República Dominicana.

La máxima que os ha acompañado durante este último año —“Más Iberoamérica”— difícilmente puede encerrar un mayor significado en tan pocas palabras, y estoy seguro de que seguirá inspirando vuestra indispensable labor de cara al futuro. Porque decir hoy “Más Iberoamérica” no es solo imprescindible para nuestra Comunidad de Naciones, sino que lo es —no tengamos duda— para toda la Comunidad Internacional.

Hablando de ese futuro, expresamos también nuestra felicitación y nuestro apoyo y mejores deseos a la Confederación Patronal de la República Dominicana, que va a liderar —con la coordinación de CEIB y el apoyo de SEGIB— este nuevo período que nos llevará al próximo Encuentro Iberoamericano.

El ejercicio realizado estos días tiene que servir de base para poder superar pronto la crisis actual, de la manera más robusta, justa y sostenible posible. En este sentido, unidos y fortaleciendo la colaboración público-privada, se podrá aportar una mayor sostenibilidad, eficacia y eficiencia en la prestación de los servicios y en la realización de actividades.

Apostar por una economía global abierta, en la que los intercambios permitan a todos los agentes beneficiarse de la especialización internacional y de las cadenas globales de valor, redundará en un crecimiento sostenible y sostenido que contribuirá a mejorar el bienestar de España, de Iberoamérica, y del mundo en su conjunto.

A pesar de los tiempos que estamos viviendo, estad seguros de que podréis contar siempre con España, como un aliado fiel y un firme defensor de Iberoamérica en todos los ámbitos, incluyendo, naturalmente, el económico y empresarial.

Muchas gracias.